

Vive y experimenta el amor de Dios

Grande o pequeño

¿Te ha pasado que te sientes tan mal que crees que ya no hay salida?

¿Has sentido que hay veces en que por más que te esfuerzas las cosas no te salen bien?

¿Has sentido que nadie te comprende, que nadie te defiende, que nadie está cuando tú lo necesitas?

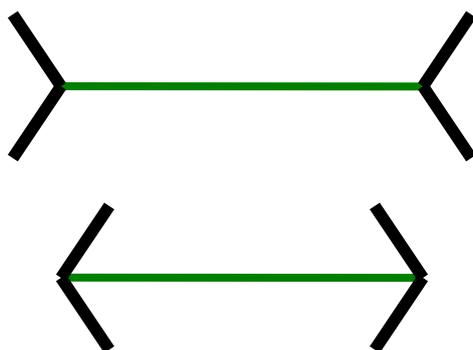
¿Has sentido como que todo el mundo se te cierra, que ya no ves para dónde?

Aunque tú creas que no hay salida, acércate a Dios, pues Él puede darle un nuevo sentido a todo. Y aunque tú creas que esto es imposible, no lo es. Porque no hay nada imposible para Dios. Para Él todo es posible.

Confía en Dios, más que en ti mismo o en lo que ves, porque las apariencias engañan.

¿Quieres probarlo?

Mira atentamente la imagen y contesta ¿cuál de las dos líneas verdes es más grande?



Mídelas con una regla para averiguarlo.

Ya viste como las apariencias engañan.

Por eso cuando tú creas que ya no puedes más, que eso que te pasa es horrible, que sufres mucho, que nadie te quiere, que nadie te comprende, que ya no puedes seguir... ¡Alto!

Pídele a Dios que te deje ver las cosas como Él las ve. Él siempre tiene un plan, el mejor de todos. Y en su plan, siempre está el que tú seas feliz, dejándote amar por Él.

Con su amor no te faltará nada y así todo lo que te pase, aunque sea nefasto, no te afectará, porque lo tienes a Él. Y quien tiene a Dios nada le falta. Sólo Dios basta.

Cuando tengas que enfrentar una situación difícil, pídele a Dios que te acompañe. Cierra tus ojos e imagina que vas de su mano. Pídele que te permita experimentar su amor, para que su amor expulse el miedo.

Ya no vayas solo por la vida, siempre ve de la mano de Dios. No importa lo que vivas, Él siempre está contigo.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.